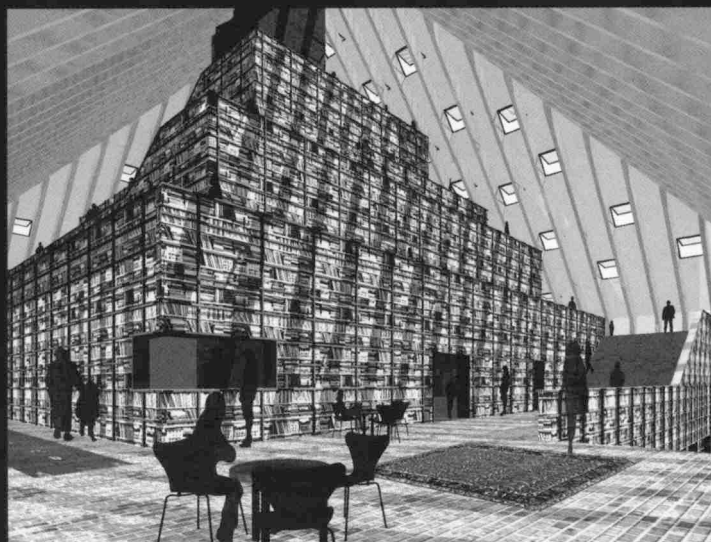


Biblioteca Pública Spijkenisse

MVRDV

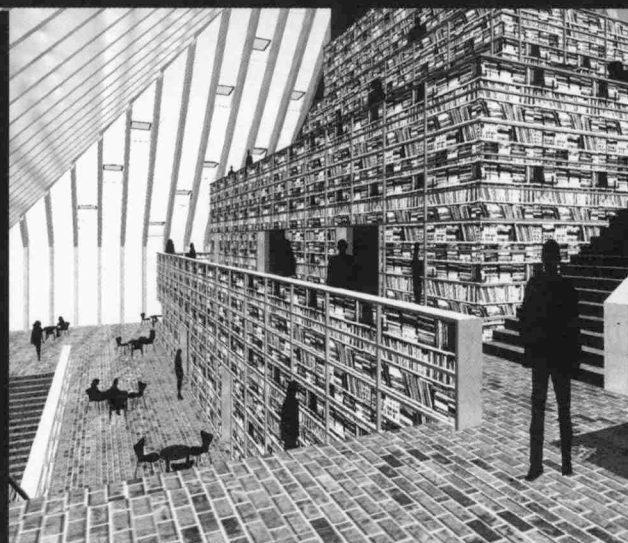
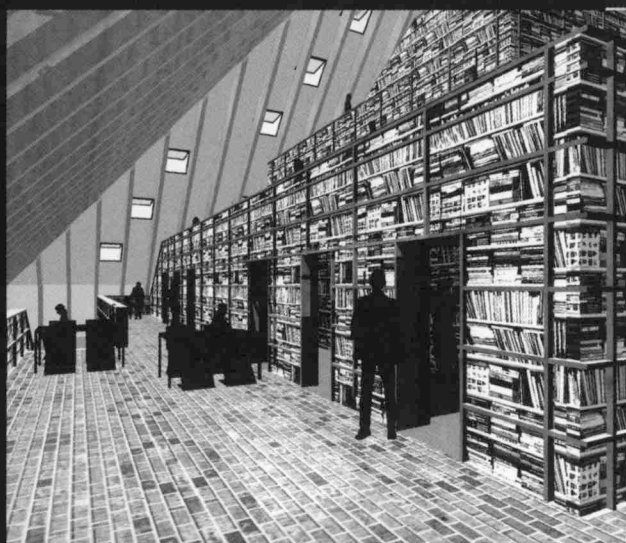
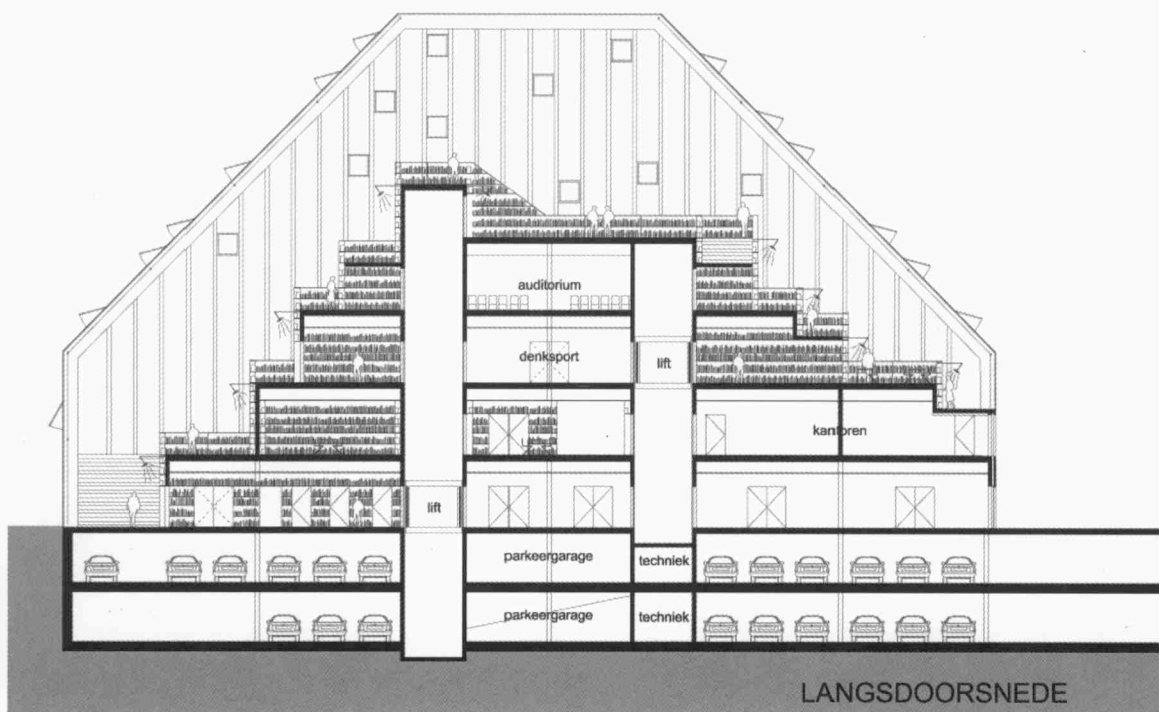
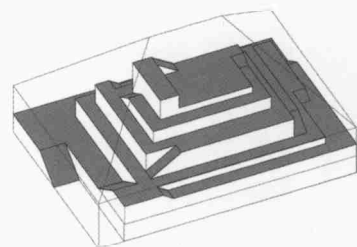
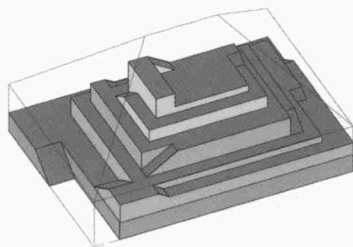
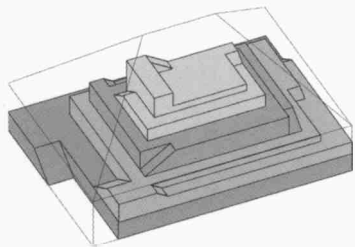


¿Cuál es el rol de una biblioteca pública en la era moderna de internet, librerías baratas y amazon.com? ¿Puede promoverse así misma y así reactivar su rol? ¿Que clase de edificio requiere? ¿Puede una biblioteca «abrirse» y mostrarse a sí misma al mundo exterior, manteniendo los requisitos prácticos y climatológicos?

Podemos hacer en Spijkenisse - el último suburbio, la ciudad del individualismo desconocido- la biblioteca mas notable, la más abierta. Una biblioteca que es un digno pico cultural en esta joven ciudad. Una ventana que expone conocimiento, información y cultura, mostrando literalmente las cualidades de la lectura.

Se crea utilizando la envoltura urbana en su máximo espacio. Creando una fachada de 9 metros de alto, el edificio se mezcla con su entorno. La forma de la cubierta permite un volumen máximo desde el cual el edificio emerge como un faro dentro de la ciudad. Utilizando simples puntales de madera se crea un espacio gigantesco: una cáscara urbana en donde el programa específico puede moverse libremente, creando un máximo espacio literario.

En parte, la biblioteca Spijkenisse consiste en un programa «cerrado» como espacios comerciales, oficinas, salas de reunión, espacios de guardado, auditorio y toiettes, y una parte pública



abierta en extremo: las salas de lectura y la colección. Montando cuidadosamente los diferentes elementos del programa, un curioso e intrigante montículo es creado utilizando la diferencia volumétrica de los elementos requeridos: en la planta baja los espacios comerciales, en el segundo piso cuartos de estudio, en el tercer piso el auditorio, en el cuarto un espacio de exhibición y en el quinto un salón de descanso y un ático para contar cuentos. En las plataformas pueden situarse los estantes, los asientos y los espacios de cuentos. Ubicando la estantería contra las paredes de las diferentes plataformas, se crea una montaña

de libros. Hasta los 1.80 metros, las paredes pueden ser usadas para mostrar la colección permanente. La estantería más alta puede ser usada para archivos, colecciones antiguas, carteles, información y tecnología. Desde aquí pueden abrirse escaleras móviles y plataformas. Las puertas abren las funciones inmersas dentro de la montaña. Creando alcobas se pueden sumar estanterías extras, ofreciendo intimidad y privacidad. Conectando las plataformas con las escaleras se crea una ruta vertebral hacia la cima de la montaña, desde donde uno puede tener una vista panorámica sobre la ciudad. Así se crea una moderna Torre de Babilonia ■